

LA TRAGEDIA GRIEGA EN LA OBRA DE LORCA

Hipólito es una tragedia de Eurípides (480-406 a.C.), un famoso poeta griego nacido en Salamina. Esta tragedia está basada en el mito de Hipólito, hijo de Teseo e Hipólita, y su relación con su madrastra Fedra.

Yerma es una obra teatral escrita por Federico García Lorca (1898-1936), que nos narra la historia de Yerma, una mujer que desea ser madre.

Hipólito está dividido en cinco episodios, y se desarrolla siempre en el mismo lugar y tiempo; Yerma se divide en 3 actos, y se desarrolla en un mismo lugar, pero en diferentes tiempos.

En Hipólito, la protagonista es Fedra, hija del rey Minos, y mujer del héroe ateniense Teseo. Ésta, debido a una larga maldición familiar y por el deseo de Afrodita, se enamora de su hijastro, que la rechaza. La obra de Lorca está protagonizada por Yerma, una mujer que desea ser madre, pero debido a la negativa de su marido, no le es posible. En ambos casos nos encontramos con mujeres que sienten un amor no correspondido, ya sea a un amante (Fedra) o a un hijo nonato (Yerma).

En ambas obras no encontramos con dos personajes masculinos, que son las causas de las desdichas de los personajes principales. Éstos son Hipólito y Juan. Hipólito es el joven hijo de Teseo e Hipólita, la reina de las amazonas. Cuando su madrastra Yerma le declara su amor, éste se niega, lo que lleva a que ella se suicide y él sea desterrado, y posteriormente muera. Juan es el marido de Yerma. Éste se niega continuamente a tener hijos con Fedra, ya que para él no es algo importante. Finalmente es asesinado por la propia Yerma. Estos personajes niegan continuamente los deseos de las personajes principales, lo que lleva a la desdichas de estas y a la muerte de Hipólito y Juan.

En las dos obras aparecen unos personajes mayores, personalizados en la vieja y en la nodriza, que siempre dicen verdades, pero son ignoradas por los personajes principales, lo que lleva a fatídicos desenlaces.

Aparte de los personajes ya mencionados, las obras tienen más personajes secundarios: Teseo, marido de Fedra y padre de Hipólito; Víctor y María, íntimos amigos de Yerma.

En ambas obras, el coro representa al pueblo, descubriendo así el destino de los personajes y la opinión de personajes externos.

Las dos obras tienen finales trágicos para las protagonistas, y los personajes masculinos (Hipólito y Juan) mueren debido a los deseos de estas mujeres.

En Yerma, podemos descubrir la inspiración de Federico García Lorca en el mundo clásico, en esta ocasión del poeta Eurípides. Podemos encontrar muchos paralelismos entre los personajes, tanto principales como secundarios, e incluso en el desarrollo de las obras, sobre todo en los desenlaces. En mi opinión, nos encontramos con dos grandes obras de diferentes tiempos, que se han conservado hasta hoy tanto en la forma como en los mensajes.